

PARROQUIA SANTA MARIA DEL CAMINO

CATEQUESIS MURAL ICONOGRÁFICO



El mural de la parroquia Santa María del Camino reproduce algunas de las obras iconográficas del pintor español Kiko Argüello, iniciador del Camino Neocatecumenal, un itinerario de formación católica que se lleva adelante en esta parroquia desde hace más de veinticinco años. Estos iconos expresan algunos de los más importantes misterios de la fe, con base en los cánones iconográficos de las iglesias orientales, tanto católicas como ortodoxas.

Toda obra iconográfica es una catequesis pictórica sobre la fe, más que una simple experiencia estética. Los iconos abren al que los contempla una puerta para participar en el misterio del amor de Dios hecho carne en Jesús de Nazaret, el Hijo de Dios. Aquel que los observa con espíritu abierto puede llegar a recibir un reflejo del actuar divino en su historia personal. Así lo ha entendido también San Pablo, que nos invita a contemplar el rostro de Cristo, donde encontramos el conocimiento de la gloria de Dios (cf. 2Co 4,6).



Cuatro son los iconos que componen este mural, divididos en dos niveles. En el nivel superior, se encuentra una gran obra titulada Deesis - en griego- (“súplica”) y en el nivel inferior tres obras: al centro la Santísima Trinidad, a la derecha la Ascensión y a la izquierda la Anunciación. Los dos niveles pretenden manifestar dos planos espacio-temporales de nuestra fe: el nivel celestial y eterno (Deesis) en el plano superior y el nivel terrenal y finito (Ascensión, Trinidad y Anunciación) en el inferior. Las obras están hechas sobre un fondo de pan de oro, que expresa la realidad divina. A través de estas imágenes podemos contemplar físicamente, hasta donde los sentidos y la fe lo permiten, la obra de salvación hecha en Cristo por amor a cada persona y a toda la humanidad.

1. DEESIS Y CRISTO PANTOCRATOR



En la parte central superior del mural está la Deesis (súplica en griego). Se llama así a la representación de Cristo en el trono, con la Virgen María a su derecha, vuelta hacia él con los brazos levantados, ligeramente inclinada en actitud de súplica. A su izquierda, San Juan Bautista, vuelto hacia Él, en la misma actitud de súplica. El Bautista, llamado también el Precursor, se reconoce por la barba y el cabello desordenados. Acompañando a la Virgen y a San Juan se encuentran tres ángeles en cada lado que representan la corte celestial. En los extremos del grupo aparecen los santos Pedro y Pablo, las dos columnas de la Iglesia, representando la Iglesia ya glorificada, que acompaña a la Iglesia terrena en su misión evangelizadora.

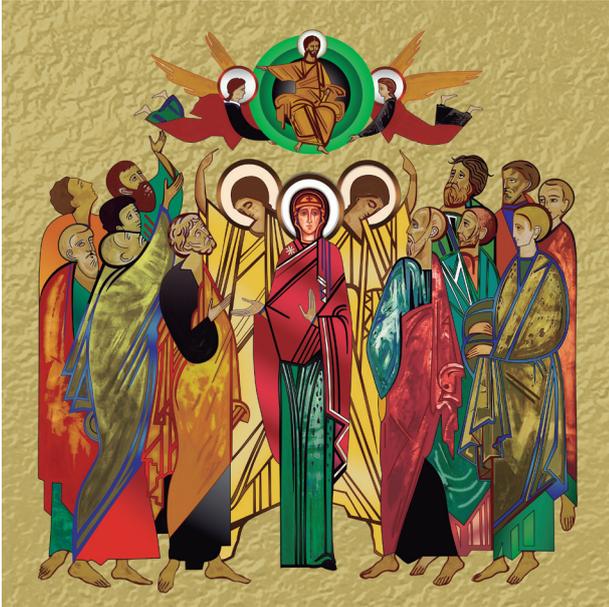
Sobre la imagen de la Deesis se destaca una franja de color verde sostenida por dos Ángeles y en ella se ven la luna, el sol y las estrellas para indicar el Universo. En el centro de la franja se encuentra el Arca de la Alianza. Los ángeles enrollan el universo porque ya ha llegado la conclusión de la historia, la Parusía.

El Cristo Pantocrátor (Omnipotente) viene al fin de

los tiempos en la Gloria de su divinidad para juzgar la tierra. El icono pone de manifiesto la potencia de Dios escondida bajo los restos mortales de Cristo. En las manos y pies se ven las llagas de la Crucifixión y de la humillación que sufrió por amor. A su izquierda tiene el libro de la vida, sobre el cual se lee: “Amad a vuestros enemigos” (Mt 5,44), palabras que constituyen el corazón de la Nueva Alianza. Con Cristo, vencedor de la muerte, estas palabras ya se pueden realizar en nuestra vida y por ellas seremos juzgados. En el libro de la vida se lee también: “Vengo pronto” (Ap 22,20), que es una invitación a la perseverancia para mantener firme la fe.

Cristo, que bendice con su mano derecha, está situado dentro de tres esferas cósmicas. La azul representa la tierra, la negra la muerte que rodea la tierra y la tercera, celeste, representa el cielo. Las cuatro esquinas rojas son imagen de los cuatro evangelistas que anuncian y preparan la segunda venida de Cristo al mundo. El rostro del Pantocrátor ha inspirado al artista en modo particular. Un rostro con ojos grandes, como de niño, un Cristo humilde.

2. ASCENSIÓN



Este icono anuncia la victoria sobre la muerte, sobre el infierno y la finalidad de la salvación: nuestra humanidad es introducida definitivamente en la existencia celestial a través de la humanidad de Cristo. La Ascensión es ya el inicio de Pentecostés que es la realización de la oración de Jesús: “Yo pediré al Padre y os dará otro Paráclito (el Espíritu Santo) para que esté con vosotros para siempre” (Jn 14,16). Cristo, en un círculo de esfera cósmica desde donde irradia su gloria, extiende su derecha como un gesto de bendición y de envío (cf. Lc 24, 50-51). Bajo el signo de

esta bendición permanente, los apóstoles llegan a ser el fundamento de la Iglesia.

En la izquierda, Cristo tiene el rollo de las Escrituras que contienen el anuncio de la Buena Noticia. La obra de salvación está realizada. Ahora debe ser acogida libremente por cada persona por medio de la evangelización (cf. Mt 28, 19-20). La alegría de los apóstoles explota, a pesar de la despedida de Cristo, porque la promesa permanece. La Virgen, imagen de la Iglesia, está representada entre dos Ángeles por debajo de Cristo que es su cabeza. El extremo de los brazos alzados de los Ángeles y los pies de la Virgen forman los tres puntos de un triángulo, símbolo de la Santísima Trinidad, de la cual la Iglesia es la imponente.

Los apóstoles, divididos en dos grupos iguales, forman un círculo y muestran a la Iglesia inscrita en el signo sagrado de la eternidad y del amor entre el Padre y el Hijo. A la derecha de la Virgen está San Pedro, a la izquierda San Pablo, que ciertamente no fue testigo de la Ascensión pero que aun así pertenece al núcleo apostólico. Cristo, al alejarse, es sostenido por dos Ángeles. Ellos fueron testigos misteriosos y atónitos de su Encarnación. El icono, invirtiendo la dirección del movimiento de Cristo, representa el regreso del Señor: La Parusía. Es lo que anuncian los dos Ángeles en medio de los apóstoles.

LA TRINIDAD



Este icono se inspira en la obra de la Santísima Trinidad de Andréi Rublev (1360-1430) donde se retrata la Teofanía de Mambré. Se trata del episodio en el que tres ángeles visitan a Abraham y Sara, que los reciben con inmensa hospitalidad. Ellos anuncian entonces la buena noticia del nacimiento del hijo de la promesa, Isaac (cf. Gn 18,1-15).

La Iglesia ha considerado esta manifestación en Mambré como una revelación de Dios a los hombres: revelación misteriosa y cargada de sentido salvador. Los Padres orientales ven incluso en ella un anticipo de la imagen trinitaria de Dios, un Dios que es amor en sí mismo, ama a los hombres y sale a su encuentro. Desde la an-



tigüedad, los cristianos han representado esta escena. Los hermosos mosaicos de Santa María la Mayor en Roma y de Ravenna nos presentan esta imagen: tres ángeles en torno a una mesa, como una anticipación del misterio de la Eucaristía.

Los tres ángeles son bellos, espléndidos y elegantes en su ropaje y cabellera, llenos de majestad, envueltos en un halo de misterio, expresivos en su dependencia y en su comunión recíproca. Llevan en sus manos unos casi imperceptibles bastones de peregrinos. Están sentados en torno a la mesa que Abraham y Sara han preparado. Sobre la mesa hay una copa y dentro de ella algo que es como un trozo de cordero. El encinar de Mambré se ha estilizado en la pintura hasta convertirse en un arbusto misterioso que está junto al ángel del centro.

La interpretación dada por Kiko Arguello, explica que el ángel central simboliza a Cristo, reafirmado por el color de sus vestiduras. Detrás suyo se encuentra el árbol de color verde, símbolo de la vida eterna. A la derecha vemos a Dios Padre, que bendice el cáliz, símbolo del sacrificio. A la izquierda se encuentra el ángel en el que representa al Espíritu Santo.

Todo el conjunto se somete a una idea única. El colorido de las vestiduras de todos es característico para la iconografía de su imagen y expresa la belleza de la comunión. Detrás del Cristo se encuentra el árbol verde como símbolo de la vida eterna. Las figuras de dos ángeles y el árbol, se ladean hacia la tercera figura, el Dios-Padre. El Padre mira el cáliz con el cordero sacrificado, imagen de la entrega de Cristo y los dos ángeles restantes inclinan la cabeza en señal de acuerdo y obediencia.

4. ANUNCIACIÓN



El icono representa el momento en que el Ángel Gabriel saluda a María llamándola "llena de gracia" y le anuncia la concepción en ella del hijo de Dios.

María está a la escucha y está por pronunciar su Fiat. Las manos abiertas y la actitud de todo el cuerpo indican su acogida y docilidad a la voluntad divina. Dios para encarnarse ha querido que su madre lo engendrara libremente, con pleno consentimiento. La Virgen pronuncia, llena de humildad, su Fiat en nombre de todos: "He aquí la sierva del Señor; haga-

se en mí según tu palabra" (Lc 1, 38). En ella todos dicen: Sí, ¡ven Señor! Desde el inicio de su vida, María se consagra totalmente a Dios en la virginidad y en la oración. Por la integridad y la castidad de su ser, la Virgen personaliza la santidad humana. Es llamada: "Toda santa" (en griego Panaghia). Las estrellas en la frente y en sus hombros indican su virginidad antes, durante y después del parto. María llega a ser el nuevo templo en el cual el Verbo de Dios ha elegido establecerse.

María, que escucha, cree y concibe al Hijo de Dios, es imagen de todo cristiano. De hecho, la Proclamación de la Buena Noticia es el momento de la concepción de Cristo en nosotros, porque el Espíritu Santo cubre con su sombra a aquél que escucha y cree.

En la pintura, la Virgen está entronizada. Según el Evangelio apócrifo de Santiago, María está en su casa cuando el Ángel la visita. La tela roja sobre el techo indica que la escena se desarrolla en el interior. El Arcángel Gabriel, anunciador por excelencia de los mensajes de salvación de Dios, con la derecha bendice a la Virgen y con la izquierda sostiene el bastón del mensajero. Su nombre significa: "Potencia de Dios". Dios desde el cielo manda el Espíritu Santo en forma de paloma, que desciende en un rayo de luz sobre María.